

**“CORRELACIONES ENTRE ALGUNOS PROCESOS SIFILITICOS Y LA
PATOLOGIA MENTAL”**

**Tesis de grado con “MENCION HONORIFICA”. — Presentada por Adolfo
Dornbush Roskin.**

Conclusiones:

1º—Débense practicar sistemáticamente las Reacciones de Wassermann y Kahn en la sangre de los pacientes que se presenten al frenocomio.

2º—Se practicará sistemáticamente la punción lumbar en los pacientes con el objeto de realizar los exámenes completos del L. C. R.

3º—Se desprende del conjunto de las observaciones que un gran número de entidades psiquiátricas se acompañan de una marcada positividad en sus reacciones de Wassermann y Kahn sanguíneas, mientras que las reacciones del líquido céfalo-raquídeo permanecen negativas; a la inversa se puede anotar que en una elevada cantidad de casos la serología sanguínea se muestra negativa a la vez que los trastornos del líquido céfalo-raquídeo son evidentemente positivos.

4º—No menos cierto es que se encuentra un notorio porcentaje de entidades psiquiátricas en las que tanto las reacciones sanguíneas como las del líquido céfalo-raquídeo son totalmente negativas.

5º—De la coexistencia de una frenopatía con la positividad de las reacciones de Wasserman y Kahn en la sangre, no se puede deducir la relación de causa o efecto entre una y otra.

6º—El factor primordial para decidir el nexo causal entre psicopatía y lúes es la modificación existente en el L. C. R.; excepcionalmente una frenopatía de indiscutible génesis luética no repercute sobre el L. C. R.

7º—En nuestro medio se puede afirmar que los minúsculos trastornos del líquido céfalo-raquídeo no son aptos cuantitativamente para provocar la pérdida del normal equilibrio anímico, ello

es comprobable en los centros venereológicos y frenopáticos aquí existentes.

8º—Durante la primo-infección específica las perturbaciones psicológicas que ocasionalmente las acompañan no guardan una relación de causa a efecto con el proceso luético, y ellas están más bien ligadas a predisposiciones psicóticas que se exaltan bajo el influjo de este "estímulo incidental", dando lugar a los diversos cuadros psiquiátricos. Remitimos al lector interesado a las estadísticas del Frenocomio de Mujeres de Bogotá para que corrobore nuestra afirmación.

9º—Al través del bloque de las observaciones se comprueba un mínimo de pacientes con sífilis nerviosa.

10.—Las estadísticas que hemos utilizado para nuestro trabajo no incluyen ni un solo caso de parálisis general progresiva.

11.—El mínimo porcentaje de reacciones de Wassermann y Kahn y de Guillaîne-Laroche-Lechelle en el L. C. R. viene a confirmar la escasez de la sífilis nerviosa en el conjunto general de las enfermas.

12.—Del mayor interés es el siguiente dato: Las reacciones positivas del L. C. R. lo son parcialmente en el mayor número de ellas y totalmente para un número reducido conforme lo señala el cuadro que resume tales exámenes.

13.—Se observa que en ningún L. C. R. parcial o totalmente positivo aparecen aumentos celulares.

14.—El presente trabajo señala que en las psicosis parasitarias hay simultáneamente una gran proporción de positividad sanguínea con parcial positividad en las reacciones del L. C. R.

15.—En el Balance general de los exámenes de sangre y de L. C. R. de los doce meses resulta cuantitativamente notable el paralelismo en la elevada positividad entre las reacciones de la sangre y las del L. C. R. en la oligofrenia y en el síndrome maniaco.

16.—Nuestra estadística establece que en la esquizofrenia las reacciones del L. C. R. son parcialmente positivas en favor del aumento de las proteínas totales y de las reacciones globulínicas.

17.—Otra anotación no menos trascendente que las anteriores manifiesta que en las epilepsias con reacciones en el L. C. R., todas aparecen positivas con exclusión del Wassermann y Kahn.

18.—De lo precedente se concluye que la fundamentación del origen luético de una psicopatía cualquiera es muy delicada. Será necesario apelar a los imprescindibles exámenes de la sangre y del L. C. R. a las cuales deben adicionarse los correspondientes signos o síntomas somáticos y neurológicos. La omisión de uno de estos factores ensombrece e imposibilita el diagnóstico.